DIEZ PROPUESTAS PARA UN MATRIMONIO FELIZ

- No estar enfadados al mismo tiempo.
- Nunca gritarse el uno al otro, al menos que la casa esté en llamas.
- Si uno de los dos quiere ganar una discusión, deja que sea tu cónyuge
- Si tienes que criticar, hazlo con amor.
- Nunca recordar errores del pasado.
- Estar siempre disponibles, el uno hacia el otro.
- Nunca retirarse a dormir con un desacuerdo sin resolver.
- Por lo menos una vez al día trata de decirle algo bondadoso o un cumplido agradable a tu cónyuge.
- Cuando hayas hecho algo equivocado, estate preparado para admitirlo y pedir perdón.
- Se necesitan dos para formar una disputa, y el que está equivocado es el que más habla.

EN CAMINO

Domingo 33° T. Ordinario Ciclo "B" 15 de NOVIEMBRE de 2015 PP. DOMINICOS - MADRID

> JUBILEO 800 1216 - 2016 ORDEN DE PREDICADORES

"Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán"

NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es





Los textos sagrados están escritos con distintos estilos. Uno de ellos es el apocalíptico. Éste emplea expresiones que hacen referencias a acontecimientos últimos con un carácter enigmático y alarmante. Lo vemos en el texto de Daniel, profeta apocalíptico por excelencia. Lo vemos también en el texto del evangelio. En este texto se juntan dos referencias distintas a tiempo últimos: la referencia a los últimos días de Jerusalén, "os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla" y la referencia al fin de lo creado, el día y la hora nadie lo sabe. Para los judíos el fin de Jerusalén, arrasada por el ejército romano y el templo derruido, fue como el final de su historia, el fin del mundo.

Jesús anuncia que este mundo no va a ser eterno, y que todos nosotros tenemos que dar cuenta ante Dios de lo que hemos hecho u omitido. El llamado "juicio final" teatraliza estos últimos momentos en los que nuestra vida va a ser juzgada. Pues el mundo termina para cada uno en el momento de la muerte. Y por supuesto sin que se produzcan esos acontecimientos cósmicos, apocalípticos.

Esos anuncios son avisos para valorar en este mundo lo que es más fuerte que la muerte, por ejemplo: el amor, la intimidad con Dios, la búsqueda de la verdad. En la medida que nos cuidemos de ello superamos la muerte, porque la plenitud del amor, del encuentro con Dios, de la verdad se consigue tras ella.

Jesús había anunciado que sus palabras eran palabras de vida eterna, no sometidas a los eventos tristes o alegres. Son palabras, en medio de esa descripción apocalíptica, esperanzadoras, porque, aunque se produzcan catástrofes, incluso cósmicas, al final quien aparecerá será él, triunfante sobre todo dolor y muerte, dominando todo lo creado. Aparecerá como el Hijo del Hombre, es decir, como nuestro compañero, hermano y amigo, para reunir a todos los elegidos. Como gran sacerdote que se ofreció por nosotros, como dice la segunda lectura. Santo Domingo en épocas en la que lo apocalíptico tenía amplia audiencia, fue predicador de la gracia, es decir, del favor de Dios.

Daniel 12, 1-3; Hebreos 10,11-14.18; Marcos 13, 24-32

La diócesis de Madrid empieza una interesante aventura. El Señor Arzobispo nos ha pedido que le ayudemos entre todos a hacer un verdadero plan pastoral y, para ello, vamos a preguntarnos si estamos evangelizando y cómo lo estamos haciendo.

Se trata del Plan Diocesano de Evangelización. Durante tres cursos, todos, porque estamos invitados todos, vamos a tener la oportunidad de examinar la actividad evangelizadora de las parroquias, colegios, vicarias y de la diócesis como tal, para proponer acciones y formas que se adapten más y mejor a los tiempos que corren.

Teniendo como fondo la Exhortación Apostólica del Papa Francisco "Evangelii Gaudium", vamos a tomar el pulso evangelizador de nuestra diócesis y vamos ayudar a Don Carlos, con propuestas concretas de cómo y qué mejorar en este camino.

Se nos invita a todos. Por eso, el lema es: **Entre todos, con todos, para todos**". Cada uno aportando su visión, cada uno hablando desde su experiencia, y cada uno mostrando sus planteamientos, vamos a enriquecernos unos a otros para tener una visión global y poder hacer un trabajo de equipo.

Nosotros desde esta zona de Madrid, desde nuestro barrio, desde nuestra parroquia debemos ser capaces de animar a que este futuro plan de evangelización sea realmente un plan renovador de nuestra Iglesia de Madrid y por lo tanto de nuestra vida parroquial. Por eso, nos interesa involucrarnos en él. Hace unas semanas a través de un pequeño folleto distribuido dentro de esta "Hoja Parroquial" tuvimos la primera noticia de este acontecimiento. Ahora nos queda dar un paso más y apuntarnos a formar parte de los equipos de trabajo en la parroquia para que en enero de 2016 se pongan en marcha.